

Tema 7. Andalucía Antigua. 1.
Tartessos

TARTESSOS

SIGLOS X-V
a.C.



¿EXISTIÓ REALMENTE EL REINO DE TARTESSOS?

Las noticias que tenemos se sitúan entre la leyenda y la realidad. Si parece evidente que existe una cultura tartésica continuadora de las civilizaciones metalúrgicas anteriores enriquecida por las aportaciones de pueblos como fenicios y griegos. Otros muchos aspectos aún están por dilucidar y los historiadores plantean conclusiones con el carácter de provisionalidad.

Aparición de Tartessos

En Andalucía se desarrollaron durante las Edades del Cobre y del Bronce importantes culturas basadas en la agricultura, la ganadería, y la explotación del cobre y y otros metales. Ahora, en el período que los arqueólogos denominan Bronce Final, desde los comienzos del primer milenio antes de Cristo, el territorio andaluz registra un fuerte impulso cultural con el que se abre un capítulo de su historia: el de la civilización tartésica.

El territorio

Tartessos constituyó un amplio reino que, según se deduce de las fuentes literarias y de la Arqueología, abarcaba todo el Mediodía peninsular, con centro en el río Guadalquivir, llamado entonces también Tartessos. La frontera la señalaban los ríos Guadiana y Júcar aproximadamente. La capital del reino, igualmente llamada Tartessos, estaba en la desembocadura del Guadalquivir, aunque se ignora dónde. Por todo el reino había otras ciudades, algunas de nombre conocido: Ligustina, Mastia, Calate, etc..



Relaciones Externas



pescado se exportaban a todo el Mediterráneo. Y estaban a las puertas del Atlántico, cargado de posibilidades económicas.

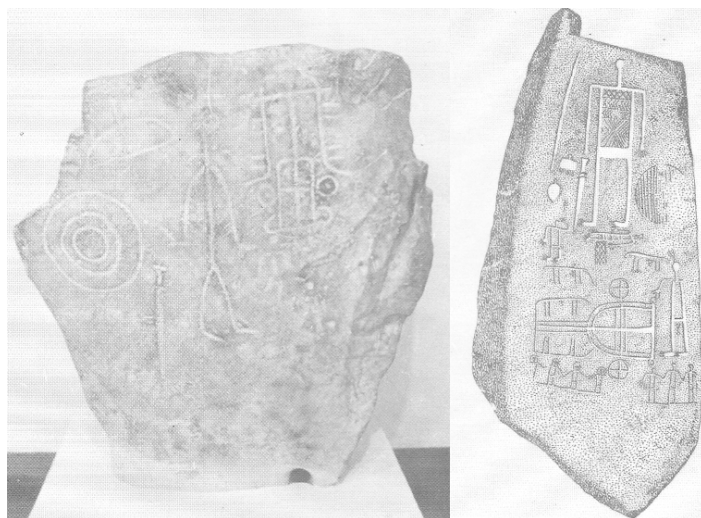
Los intentos griegos. Los griegos trataron, más tarde, de acercarse a las costas andaluzas para competir con los fenicios en el mercado tartésico. Pero la sólida implantación de los fenicios en la costa andaluza, y sus afanes por monopolizar el comercio, dificultaron la presencia de los griegos, que dirigieron sus fundaciones hacia Francia, Cataluña y Levante.

La Sociedad



El proceso histórico anterior condujo a la consagración de Tartessos como una sólida civilización, que tuvo su período de máximo apogeo desde fines del siglo VIII hasta el VI a. de J.C. aproximadamente. Este hecho constituye el fenómeno más trascendente de nuestra Protohistoria.

La organización social y política. Tartessos tenía una estructura social jerarquizada, en cuya cúspide estaba el monarca. Varios mitos antiguos hablan de reyes tartésicos. Según ellos reinó Gerión, gigante de tres cuernos o tres cabezas, que murió a manos de Hércules. Un hijo suyo, Norax, emigró a Cerdeña y fundó la ciudad de Nora. Otra leyenda habla de los



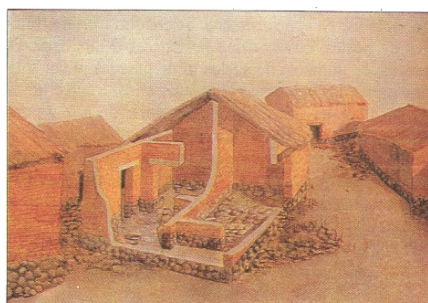
reyes Gárgoris y Habis, el último de los cuales enseñó a los tartesios la agricultura y les dictó leyes para su organización. Pero aparte de éstos, Heródoto y otros historiadores dan testimonio de la existencia real de reyes, como el renombrado Argantonio. Reinó éste entre fines del siglo VII y el 550 a. de J.C., fue famoso por su riqueza y larga vida, y por su amistad con los griegos focenses.

Los recursos económicos. La economía tartésica, tan próspera que se convirtió en un mito, se basaba en la agricultura, la ganadería y, sobre todo, en la minería y la metalurgia. Disponía de los más ricos yacimientos de cobre y plata que se conocían en el mundo. La sierra de Huelva (Riotinto, Tarsis, etc.) era su núcleo principal. Los tartesios controlaban, además, la explotación del estaño, escaso en el Mediterráneo, pero abundante en el Oeste hispano. La aleación de cobre y estaño, el bronce, era el material más ambicionado para fabricar armas y toda clase de utensilios. El comercio de estos productos con fenicios y griegos multiplicó la riqueza de los tartesios.



La cultura tartésica.

El propio caudal cultural de los tartesios.



Reconstrucción del poblado de El Carambolo. Con casas de dos o tres habitaciones y calles irregulares.

y las aportaciones de los colonos orientales, configuraron una rica cultura. Era conocida la escritura (aunque todavía no se ha descifrado de manera convincente), y brillaron especialmente las artes menores: recipientes y adornos de bronce. Joyas, etc. Como ejemplo de riqueza y refinamiento cabe destacar los tesoros de El Carambolo (Camas, Sevilla) y de Aliseda (Cáceres). Contaban, por otra parte, con ciudades bastante desarrolladas. Tejada la Vieja (Escacena del Campo, Huelva) era una ciudad tartésica con fuertes murallas y casas bien construidas. Sabemos, en fin, algo de sus ideas religiosas: adoraban a una diosa, señora de los campos, de la vida y de la muerte, y rendían culto a la Luna y las estrellas. Sus

creencias funerarias quedan reflejadas en sus tumbas, dotadas de ricos ajuares como las de Huelva (Cabezo de La Joya), o de notable monumentalidad, como los túmulos de Setefilla (Lora del Río, Sevilla).



ASTARTE, DIOSA FENICIA

El fin de Tartessos y el dominio cartaginés

La civilización tartésica cayó en franca decadencia desde fines del siglo VI a. de J.C., en parte por ciertos cambios en los intereses económicos que la favorecieron: por ejemplo, el huso creciente del hierro, que depreciaba el valor del bronce. Pero, además, el cerco económico de los cartagineses, dispuestos a consolidar un verdadero imperio, ahogó sus posibilidades. Y, por otra parte, los pueblos célticos del interior presionaban cada vez más sus dominios, en los que entraron arrolladoramente en cuanto Tartessos dio señales de debilidad. El reino se disgregó en pequeños principados, y la capital, Tartessos, fue destruida o quedó abandonada. Pero no desapareció el legado cultural tartésico, y la trayectoria histórica continúa sin cambios demasiado bruscos, a través de la época que llamamos turdetana, hasta llegar a la dominación cartaginesa y romana.



EJERCICIOS

1) Busca las fechas que faltan y haz un eje cronológico: Fundación de Cádiz según la tradición. // Época de apogeo de Tartessos. // Reinado de Argantonio. // Decadencia de Tartessos. // Pueblos post-tartésicos y dominio cartaginés(500-200 a. C.) // Dominio de Roma. 200 a. C.

2) ¿Qué zonas ocupaba Tartessos que hoy no pertenecen a Andalucía.? ¿A qué provincias andaluzas actuales corresponde el núcleo principal de Tartessos?

3) ¿Qué pueblo se relacionó más intensamente con Tartessos? ¿A qué países actuales corresponde? ¿Qué otro pueblo estaba en competencia con los anteriores?

4) Señala los elementos de las estelas que nos permiten hablar de la existencia de una casta de guerreros en el comienzo de Tartessos. ¿Qué régimen político tenía el estado tartésico?

5) ¿Qué metales poseía Tartessos y cual obtenía de fuera? ¿Como se obtiene el bronce y que lo hacía mejor que el cobre?

Compara la vivienda y la cerámica tartésica con las de Los Millares.

6) ¿Qué elemento cultural esencial aparece en el territorio andaluz con la civilización tartésica.



Inscripción Tartésica en Cañámero

Leyenda de los reyes tartésicos Gárgoris y Habis, según Justino 44, 4.

"En las serranías de los tartesios, donde se dice que los titanes movieron guerra a los dioses, habitaban los curetes, cuyo antiquísimo rey, Gárgoris, fue el primero que inventó el uso de la miel. Avergonzado de la deshonra de su hija, que le había dado un nieto ilegítimo, procuró deshacerse de él buscándole diversos géneros de muerte. Pero de todos aquellos peligros lo salvó la fortuna, abriéndole el camino del reino. Gárgoris empezó dejándolo abandonado; pero cuando mandó recoger el cadáver al cabo de algunos días, encontraron al niño sano y salvo, alimentado por la leche de los animales salvajes. Cuando lo llevaron a casa, ordenó que lo pusieran en un angosto sendero por donde acostumbraba a pasar el ganado. Como también de este peligro saliera ileso, Gárgoris dispuso que lo arrojaran a una jauría de perros hambrientos, y luego a los cerdos. Pero ninguno de estos animales le causó el menor daño: antes al contrario, algunos de ellos lo amamantaron. Desesperado ya de acabar con él, mandó que lo arrojasen al Océano.

Pero aquí se mostró claramente el favor divino, pues las furiosas olas lo devolvieron a tierra como una nave y lo depositaron mansamente en la playa. A los pocos instantes apareció una cierva que ofreció su ubre al niño. Los efectos de tal crianza pronto se hicieron sentir, pues el pequeño adquirió tal agilidad y ligereza que competía en la carrera por montes y selvas con los ciervos mismos. Ciertos cazadores lo atraparon con lazo en una ocasión y lo presentaron al rey, quien por sus facciones y por ciertas señales de su cuerpo lo reconoció por su nieto, y admirado por los extraordinarios sucesos y aventuras de los que había salido incólume, lo proclamó heredero de su trono y le dio el nombre de Habis. Ya en el poder, fue tan gran rey que bien claro se vio que no en vano había velado por él en tantas ocasiones la protección divina. Dio leyes a su pueblo, antes bárbaro; le enseñó a uncir los bueyes al arado y a sembrar en los surcos las semillas del trigo, y le hizo abandonar el agreste alimento de que hasta ahora se había nutrido. Fabulosa parecería esta historia si no supiésemos que los fundadores de Roma fueron criados por una loba, y que Ciro, rey de los persas, lo fue por una perra. Distribuyó su territorio entre siete ciudades, a las que prohibió los menesteres serviles. Muerto Habis, el reino quedó por muchos años en poder de sus descendientes."

Textos seleccionados de Manuel Bendala Galán. *Tartessos y los colonizadores mediterráneos. Seminario permanente de historia de Andalucía. Prehistoria y Antigüedad. Cuadernos de trabajo de historia de Andalucía. Carpeta 1. Tema 4. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. 1982.*

En Internet. <http://www.tartessoscomis.es/html3x.htm> Tartessos. introducción histórica.